



Una historia para tres

Con *"Castillos de cartón"*, la española Almudena Grandes, nos entrega un relato que desnuda la complejidad que puede alcanzar el amor en las relaciones humanas.

Sergio Hernández Osuna

Es difícil para nosotros ver los objetos transferir libros e indocumentados. Apenas repasamos en qué algo se escucha de las redes de mensajería establecidas, comemos con aquel pan que sólo alarga la presencia del Diablo en paz nuestra, y procedemos a pesar, medir y categorizar el prólogo de turno. Y la literatura no ha escapado a esto. Dentro de las muchas clasificaciones que de ella hay, una que es bastante funcional a quien se dispone a leer un libro es aquella que la divide sólo en cuatro estirios.

En primer lugar están los libros cuyo tema es malo y que fueron escritos por un autor dueño de una prosa digna de un cineasta. Ante tal engendro, mejor pase de largo y ocupe su dinero en algo más útil. En el segundo turno están los libros que relatan una historia aterradoro y bien contada, pero cuyo autor carece de una rotación florida. Qué quiere que le diga, no es una mala inversión, pues aquí se valorarán la mayoría de las obras que encasillamos como best sellers. En la tercera estación están aquellos textos que, si bien dan cuenta de la pericia del escritor al redactar, el argumento de lo narrado es inconsistente e incluso, absurdo. Pero sigámoslo: cualquiera puede tener una mala tarde o un mal libro, pero el caso, y a los talentosos sólo la pena leerlos hasta en sus momentos libres. Y en la última categoría están las obras que constituyen la ambición del lector, aquellos manuscritos cuya producción está reservada sólo a los elegidos por la pluma; los textos en los que la redacción y el argumento son redondos, ante los cuales no cabe más que claudar y aplaudir. Estos últimos libros son los impresionables.



Donde caben dos...

Con la seriedad y presencia de su nombre, que nos seduce como el del alma de un buen vino se trata, Almudena Grandes se ha constituido en una de las escritoras de habla hispana que marca pautas desde la última década del siglo anterior. Su estreno fue en 1989 con *"Las edades de Lulú"*, un relato de iniciación que narra la vida de una niña de quince años y los caminos que tomaba hasta llegar a la madurez. Y el beso era el motivo de todo para Lulú, desde que descubrió la carne en el valén profano de los brazos de Fabio, un amigo de su hermano mayor. Hablar más allá de esta novela sería redundar: basta con decir que la versión cinematográfica, dirigida por Bigas Luna, es esa clase de película que uno jamás irá a ver en compañía de su madre.

En *"Castillos de cartón"*, su último trabajo, la escritora retoma el tema del sexo como

motor de la narración. Así nos presenta a María José Sánchez, una mujer madura que recibe la noticia de la muerte de Marcos Molina, uno de los más reconocidos pintores de la España actual. Y los recuerdos comienzan a golpearse, hasta dejarla en el universo cálido de sus veinte años, cuando sólo era una estudiante de Bellas Artes y le gustaba que la llamaran simplemente "Jose".

Allí fue que conoció a Marcos, mucho antes de que la tema lo acunara, y la atracción se instaló entre ellos. Jaime González, compañero de facultad y amigo común de ambos, fue quien abrió la puerta. Pero entre medio de la juventud, el whisky y un poco redón lado, la simetría nunca es perfecta. Y cuando la primera experiencia en el lecho fue un fracaso, Jaime se coló entre las sábanas y dio la forma que faltaba a un río que transformó las vidas de cada uno. A los labios de "Jose" le besaban dos pares de labios, y su cuerpo se apartaba equitativo a las curvas de cuatro brazos. Fuera del coctón también lo compartían todo: vivienda, taller en el que pintar y las clases de la universidad. Pero el tres es un número imperfecto, y la perdida equilibrada del amor no se contiene en él. Y a pesar de "Jose" lo entendió, mucho más allá de lo que ella misma podía comprender, y realizó su elección.

La novela, sea si no cumple con las expectativas que el lector pudiera tener de una escritora como Almudena Grandes. Se sitúa por debajo de sus obras precedentes *"Atlas de geografía humana"* y *"Los tres cimientos"*. Sin embargo, es un texto bien escrito, en el que el tratamiento de la historia es un tanto débil, pero se deja leer. Ahora, tampoco se puede hablar de un mal argumento, pues hay que tener en cuenta que una desilusión como la sufrida más arriba, admite muchos matices.

El Sembrador, Concepción 23-Oct-2005 P. 30.

Una historia para tres [artículo]Sergio Hernández Osuna.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hernández Osuna, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una historia para tres [artículo]Sergio Hernández Osuna.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile